

Desastres

Preparativos y Mitigación en las Américas



Número 105

Noticias e información para la comunidad internacional

Octubre 2006

Evaluaciones de necesidades posdesastre: el primer paso que se debe tomar



OPS/OMS, R. Maiza

Con frecuencia, los países afectados por los desastres empiezan a recibir ayuda que no han solicitado antes que hayan tenido tiempo de realizar una evaluación de necesidades.

Existen muchas razones que justifican la realización de las evaluaciones posdesastre: determinar las necesidades inmediatas y de corto plazo de los sobrevivientes (el tema de este editorial); hacer inventario de los daños (en viviendas, hospitales y otra infraestructura pública o privada); y/o determinar el impacto económico, es decir asignarle cifras a los costos directos e indirectos que se pueden atribuir al desastre.

La evaluación de necesidades en una emergencia es un primer paso esencial antes de realizar una intervención. La mayoría de las organizaciones humanitarias invierten mucho tiempo y esfuer-

zo para llevarlas a cabo; las universidades y otras entidades de capacitación incluyen el tema en el programa de estudios de casi todos sus cursos. Sin embargo, a pesar del énfasis institucional que se le da a las evaluaciones rápidas, la mayoría de los responsables de la toma de decisiones—especialmente en el nivel internacional—no reciben la información que necesitan para tomar decisiones rápidas sobre la respuesta más efectiva. Con frecuencia los fondos o la ayuda es asignada en base a lo que se asume que las víctimas deben necesitar o de acuerdo a consideraciones domésticas promovidas por los medios de comunicación. Esto se ha repetido no sólo en desastres de gran magnitud en las Américas, sino también en otras regiones del mundo. Una evaluación realizada por la Coalición para la Evaluación de Tsunamis (TEC) sobre la efectividad de las evaluaciones de necesidades explica claramente este tema (puede verse—solo en inglés—en www.tsunami-evaluation.org/, siguiendo los enlaces bajo TEC Thematic Evaluations).

La realidad es que la evaluación de necesidades sirve a intereses muy variados: es necesaria para las autoridades y el público en general en un país afectado por un desastre; sirve a los medios de comunicación que buscan estadísticas de impacto, a los donantes y organismos humanitarios externos que esperan con ansias la información para poder

(continúa en la pág. 7)

Intoxicación por metanol en Nicaragua



El cuarto piso del hospital HEODRA en León, Nicaragua fue usado exclusivamente para el tratamiento de víctimas del envenenamiento por metanol.

Cuarenta y cuatro personas murieron y 15 quedaron ciegas por los efectos tóxicos del metanol en un incidente de intoxicación masiva en Nicaragua. Entre el 2 y el 18 de septiembre, 788 personas fueron atendidas por intoxicación, después de ingerir “guaro”, una preparación alcohólica casera, adulterado con metanol. La mayoría de los casos ocurrieron en los departamentos de León, Chinandega y Managua.

(continúa en la pág. 4)



**Organización
Panamericana
de la Salud**

Oficina Regional de la
Organización Mundial de la Salud

Contenido

Noticias de la OPS/OMS	2
Otros Organismos	3
Países Miembros	4
Publicaciones y Multimedia	6
Lo Nuevo del CRID	8



¡Usted tiene opciones!

Usted puede decidir cómo recibir sus noticias de desastres. Visite www.paho.org/desastres y elija el enlace al *Boletín*. Cuando ponga al día su información, puede elegir recibir la versión impresa solamente, el boletín en formato electrónico (nosotros le avisamos cuando está en línea) o recibir ambos. ¡Háganos saber su preferencia! ¿No está seguro? Vea la edición más reciente del boletín en línea.

Resultados de la encuesta de preparativos en los Estados Miembros de la OPS/OMS

Hace un año, los ministerios de salud del Hemisferio Occidental le solicitaron a la OPS que preparara un informe sobre el estado de las actividades de preparativos para desastres y reducción de riesgo en las Américas. Una encuesta realizada en la primera mitad de este año ilustró que, en la actualidad, casi todos los países han adoptado medidas formales dentro de los ministerios de salud para mejorar continuamente sus niveles de preparativos y de reducción de riesgo. Aunque hubo limitaciones en la encuesta, este informe representa el primer paso hacia una descripción objetiva de la realidad en la Región. Uno de los resultados principales de la encuesta es que casi todos los países tienen algún tipo de oficina o programa de desastres. Otros hallazgos importantes señalan la vulnerabilidad de los Estados Miembros a los riesgos naturales, así como el porcentaje de la población que vive en áreas de riesgo. El informe también evalúa cómo ha sido establecido el programa de desastres dentro del ministerio de salud, así como la cantidad de personal que trabaja ahí, los fondos asignados para las actividades de preparativos y respuesta, y las funciones principales de la oficina de desastres. Finalmente, el informe señala el progreso alcanzado en la iniciativa de Hospitales Seguros en las Américas. El informe completo, que fue presentado en la reunión del Consejo Directivo de la OPS en septiembre, se puede descargar de www.paho.org/spanish/gov/cd/CD47-inf4-s.pdf.



Una nueva herramienta para medir el nivel de seguridad de los hospitales

El compromiso de la OPS/OMS hacia los Hospitales Seguros enfatiza la importancia de: a) construir nuevos hospitales con un nivel de protección que les permita seguir funcionando en situaciones de desastre; y, b) aplicar medidas de mitigación apropiadas para reducir el riesgo de instalaciones existentes.



En línea con este compromiso, la OPS/OMS, junto con expertos regionales de salud e ingeniería estructural, está trabajando en la creación de un modelo computarizado, fácil de usar, para medir y asignar un rango al nivel de seguridad de una instalación de salud, dentro del contexto de su localidad geográfica y exposición a los desastres naturales (riesgo y vulnerabilidad). Como no todos los hospitales se enfrentan a los mismos riesgos, ni están construidos usando los mismos métodos, el modelo incorpora una amplia variedad de elementos para medir la seguridad. El nivel de seguridad se enfoca en tres de las áreas de mayor preocupación: estructural, no estructural y funcional. Un aspecto crítico de este modelo es que le da distinta importancia a diferentes factores, por lo que permite realizar una evaluación más realista del nivel de seguridad del hospital. El programa automatiza y estandariza la fase de evaluación, reduciendo prejuicios y la posibilidad de errores matemáticos. El programa está siendo desarrollado en español e inglés y será sometido a pruebas de campo en Cuba, México, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

La medición del impacto socioeconómico de las crisis de salud

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la OPS tienen una gran cantidad de experiencia conjunta en la evaluación del impacto económico de los desastres naturales en la salud. Actualmente, en colaboración con el Banco Interamericano de Desarrollo, se está desarrollando una metodolo-

gía para medir el impacto socioeconómico de una posible influenza pandémica. Esta nueva metodología y herramientas serán sometidas a una prueba de campo en dos países en los próximos meses. Después de hacer los ajustes necesarios, la metodología será ofrecida, sin costo alguno, a todos los gobiernos e instituciones de las Américas.

Con esta herramienta, los países, los sistemas nacionales de desastres, el sector de salud y otros sectores podrán evaluar el impacto socioeconómico de las pérdidas en la fuerza de trabajo, la disminución de la producción, la alteración en la oferta y la demanda, y otros factores asociados no solo a la pandemia, sino a cualquier epidemia

Cuando cada minuto cuenta: fondos preasignados ahorran tiempo durante las emergencias

Cuando no se puede contar con fondos inmediatamente, las operaciones de respuesta se pueden retrasar durante las emergencias humanitarias. Desafortunadamente, el proceso normal para solicitar subsidios no es muy efectivo cuando la situación requiere de urgencia. La ONU, con ánimo de resolver este punto débil, ha renovado el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF), un mecanismo de fondos (ya sea un préstamo o un subsidio) que agiliza su emisión en situaciones de crisis y facilita una respuesta humanitaria rápida. El CERF, al igual que una cuenta en reserva para emergencias, le permite a los organismos responder rápidamente a desastres o a crisis humanitarias persistentes, o a ocuparse de las necesidades críticas de crisis con fondos escasos.



En Haití, los fondos del CERF han hecho posible acelerar proyectos críticos para asegurar el estado de salud de la población y salvar vidas antes de la temporada de huracanes, cuando las inundaciones son frecuentes. Los fondos fueron usados para proteger poblaciones en riesgo en dos áreas vulnerables, con la construcción de 13.000 metros lineares de paredes rocosas en quebradas propensas a inundaciones. Estas paredes fueron terminadas justo a tiempo y pudieron detener las inundaciones que por mucho tiempo han devastado comunidades durante la época de lluvias. Los fondos también fueron usados para reducir los riesgos para la salud en Cité Soleil, con la limpieza de un canal de drenaje que atraviesa la ciudad y con la provisión de agua potable. Los más de 70.000 habitantes que viven cerca del canal se beneficiaron con este proyecto que ayudó a contener la transmisión de enfermedades causadas por aguas estancadas y la proliferación de vectores.

Cuando no se dispone de mucho tiempo, los fondos predestinados ayudan a asegurar que las operaciones de respuesta se desarrollen cuando más se les necesita—inmediatamente. Si desea más información sobre el CERF, visite <http://ochaonline.un.org> y escoja el enlace al CERF.

Los mitos de los desastres todavía son un tema popular



Durante 30 años, el Centro de Riesgos Naturales de la Universidad de Colorado (EUA) ha funcionado como central nacional e internacional de conocimientos relacionados con la ciencia social y los aspectos políticos de los desastres. La popular publicación del Centro, *Natural Hazards Observer*, tiene una larga trayectoria publicando excelentes artículos de interés para la comunidad internacional de desastres. A partir de la edición más reciente, la revista le dará relieve a un tema tratado a través de los tiempos: los mitos relacionados con los desastres naturales. Con el objetivo de incrementar la toma de conciencia, discusión y acción sobre el tema de los mitos de los desastres, los próximos seis números del *Observer* tendrán un artículo relacionado con la mitología de los desastres. El primero en la serie introduce el tema de las implicaciones de aceptar estos mitos como realidad. Los próximos artículos se enfocarán en: el pánico, los cadáveres, las enfermedades, y el saqueo. Un artículo final explicará como se crean los mitos de los desastres y qué se puede hacer para contrarrestarlos o evitar que se perpetúen. Puede leer el primer artículo en línea en www.colorado.edu/hazards, elija “Publications” y siga los enlaces.

o emergencia sanitaria que afecte la salud y la vida de la población. El análisis socioeconómico facilitará la toma de decisiones para evitar o limitar los daños y pérdidas directas e indirectas por causa de emergencias sanitarias.

Una pandemia de influenza tendría efectos devastadores en áreas que no están relacionadas con el sector de la salud. Los países estarán mejor preparados para reducir las pérdidas socioeconómicas si tienen pautas establecidas.



En Guatemala las instalaciones de salud dañadas por Stan reabren sus puertas

Aunque el huracán Stan nunca pasó de Categoría 1, las lluvias torrenciales (en vez de los vientos huracanados) causaron aluviones en las regiones altas de Guatemala, y en la costa provocaron desbordamientos de ríos que produjeron extensas inundaciones. Debido a que las áreas rurales fueron las más afectadas, fueron los centros y los puestos de salud los que sufrieron los daños más severos. Las lluvias destruyeron o dañaron techos que ya se encontraban en situación precaria por falta de mantenimiento, propiciando inundaciones interiores que dañaron sistemas y equipos eléctricos. En algunos centros de salud, el agua alcanzó alturas de hasta un metro.

El Ministerio de Salud, con el apoyo de la OPS/OMS, desarrolló diferentes actividades para reducir la amenaza posdesastre para la salud, los cuales incluyeron la rehabilitación de sistemas de agua y saneamiento, y el reforzamiento de los programas de vigilancia epidemiológica y control de enfermedades. Una de las tareas más importantes fue una evaluación de daños—estructurales, no estructurales y funcionales—de 40 centros de salud en siete de los departamentos más afectados de Guatemala.



El reforzamiento de estas instalaciones de salud tomó en consideración la importancia de reducir la vulnerabilidad en el futuro, por ejemplo dándole atención especial al lugar donde estaban ubicados los centros. También se aseguró que las modestas reparaciones que se hicieron ayudaran a las instalaciones a resistir los efectos del próximo huracán o inundación. Los techos nuevos fueron asegurados; se añadieron conductos de agua y canales de drenaje; los sistemas eléctricos se repararon y se pusieron a prueba

en las instalaciones afectadas; y en las que no fueron afectadas, se revisaron los sistemas de agua y saneamiento para asegurar que no sufran daños en el próximo desastre y sean una fuente adicional de preocupación.

Izq.: La directora de la OPS/OMS, el alcalde de la Gomera, y otras autoridades de Escuintla, Guatemala, inauguran uno de los centros restaurados. Abajo: Parte del equipo donado a uno de los centros.



Intoxicación por metanol en Nicaragua

(viene de la pág. 1)

La participación de la Red de Toxicología de Latinoamérica y el Caribe (RETOXLAC) fue crítica, ya que brindó información al Centro Nicaragüense de Referencia Toxicológica sobre el manejo de los casos, ayudó en la identificación de un nuevo antídoto, y destacó a un miembro extranjero de la Red para proveer asistencia técnica. Una compañía norteamericana, Jazz Pharmaceuticals, donó el antídoto necesario—1.200 ampollas fueron enviadas a Nicaragua y usadas inmediatamente.

Las funciones de la OPS/OMS incluyeron la identificación de expertos para revisar protocolos para pacientes intoxicados; la respuesta de salud y la implementación de planes de contingencia; la vigilancia epidemiológica a nivel local y nacional; el apoyo al Ministerio de Salud para identificar casos desde el principio, con la capacitación de 533 empleados del sector de la salud de Nicaragua; y la administración de la donación e importación del antídoto (Fomepizole), y la compra local de otros medicamentos e insumos necesarios.

• ¿Qué es el metanol?

El metanol es un líquido sin color con un suave olor a alcohol, lo que lo hace imposible de detectar cuando está mezclado con alcohol.

• ¿Cuánto es demasiado?

Menos de una cucharita de metanol puede causar ceguera y más de cuatro cucharadas pueden ser letales.

• ¿Cuáles son los efectos del metanol?

Beber metanol causa los mismos efectos que beber alcohol en exceso, además de causar problemas pronunciados de visión. Sin embargo, una vez que los síntomas desaparecen, se repiten de seis a 30 horas después con mayor severidad. Aquellos con envenenamiento más serio pierden el conocimiento y mueren por fallas respiratorias o cardíacas. Otros pueden permanecer en estado de coma hasta por una semana y quedar ciegos.

Tabago amplía el enfoque de su oficina de desastres

La oficina nacional de manejo de emergencias de Trinidad y Tabago se ha convertido en la Oficina de Preparativos y Manejo de Desastres, con el objetivo de ampliar el enfoque de sus actividades. Este enfoque más extenso ya ha dado resultados en Tabago, donde más de 30 miembros del Equipo Comunitario de Respuesta a Emergencias recibió capacitación en respuesta a los desastres, que incluye campos tan variados como búsqueda y rescate, manejo de víctimas en masa y sistemas de comando para incidentes. Visite www.nematobago.com para leer más sobre las actividades de manejo de desastres en Tabago.



La Comunidad Andina desarrollará red de información sobre desastres

Los Estados Miembros de la Región Andina están conscientes de la importancia de contar con información de desastres para la prevención y mitigación de los desastres naturales y para facilitar el acceso inmediato a información precisa sobre emergencias y salud. Esta realidad ha llevado a la Comunidad Andina (CAN) a unir esfuerzos con la OPS/OMS y el Centro Regional de Información sobre Desastres (CRID) para desarrollar una red de información sobre desastres en la Región Andina.

La red estará integrada por centros de información de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, y el proyecto se enfocará en el incremento de la capacidad técnica de los países para manejar la información. Cada centro será responsable de la promoción de una red nacional de información sobre desastres, en coordinación directa con las autoridades nacionales de manejo del riesgo.

Los centros de información en estos países, a través de estas actividades, desarrollarán las capacidades y conocimientos necesarios para la recolección, clasificación, manejo, almacenamiento, y lo más importante, diseminación de la información relacionada con los desastres, de manera que los organismos locales y nacionales estén mejor prepa-



rados para enfrentarse a estos eventos. Se pondrá a disposición del público, a través de Internet, documentos sobre desastres y kits con información especializada, mediante las páginas web de estos centros y la del CRID.

Los Estados Miembros continúan con los preparativos para la influenza pandémica

Existe el consenso de que una pandemia no será un tema de salud exclusivamente, sino un desafío común al que se enfrentarán varios sectores, por lo que las autoridades de alto nivel deben actuar para fortalecer la capacidad nacional de respuesta a una crisis de salud de este tipo. En las Américas, una serie de talleres han reunido a expertos en enfermedades transmisibles, preparativos y respuesta a los desastres, salud pública veterinaria, comunicaciones, servicios de salud y otros campos para estudiar la amenaza de la influenza pandémica, revisar los planes de preparativos y de acción para desastres, y para mejorar la coordinación entre sectores para reducir el riesgo y así responder más efectivamente en cuanto surja la necesidad. Hasta la fecha se han realizado cuatro cursos en las Américas. Como

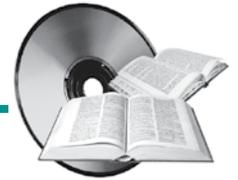
resultado, todos los países tienen ahora un plan nacional para la influenza pandémica—por lo menos en desarrollo—y muchos ya están organizando actividades para atender prioridades y necesidades. El próximo paso será adaptar la metodología para crear planes que sirvan a las necesidades de ciudades grandes, pueblos pequeños y áreas rurales.

En un tema relacionado con la influenza pandémica, la OPS/OMS y epidemiólogos nacionales se reunieron en Panamá en octubre para crear un equipo integral que pueda responder rápidamente a una emergencia de salud pública internacional (que incluya, pero no sea exclusivamente sobre la influenza pandémica). Este equipo es un componente del Equipo Regional de Salud para Respuesta a Desastres (vea la edición de abril de este boletín).

Nueva página web recuenta experiencias de países andinos

En la edición de abril del boletín, hicimos referencia a un proyecto auspiciado por DIPECHO para recolectar herramientas para el manejo de riesgo, modelos y metodologías en la Región Andina, que puedan ser aplicados en otras comunidades. La información sobre las actividades relacionadas a este proyecto está ahora en una página web. También se han incluido informes técnicos y fotografías. Visite www.disaster-info.net/PED-Sudamerica/DIPECHO06-07.htm.





¡Podemos actuar! Kit de comunicación para la gestión del riesgo de desastres



El propósito del kit es contribuir a la formación de una cultura de gestión del riesgo de desastres enfocándose en la niñez, adolescencia, género y participación ciudadana. Además de sensibilizar sobre la importancia de las acciones de prevención y mitigación de emergencias, el material ofrece información básica necesaria

Autoridades en Guatemala, agencias de la ONU, y ONG unieron sus esfuerzos para producir esta excelente herramienta de comunicación sobre preparativos para desastres y manejo antes, durante y después de los desastres.

para prevenir desastres, evitar pérdidas humanas y materiales y afrontar la rehabilitación y reconstrucción.

El kit incluye nueve CDs y una guía para su uso. El material está dividido en recomendaciones de tipo institucional y dramatizaciones para ayudar en el desarrollo de medidas para prevenir enfermedades, formar comités de emergencia locales, designar funciones en la comunidad durante desastres y otros temas. Maestros, personal de servicios de salud, medios de comunicación, líderes locales y otros actores sociales recibirán capacitación para usar el kit.

Aunque la mayor parte del material está en español, cuatro de los CDs contienen mensajes de información pública en varios de los idiomas usado por la población indígena de Guatemala, y la guía de uso describe los pasos necesarios para su traducción a otros idiomas. El kit puede ser descargado de la página web: www.conred.org, o diríjase a contacto@noticiasriesgo.com para mayor información.

Nueva bibliografía sobre tsunamis

La Estrategia Internacional para la Reducción de desastres (EIRD), una agencia de la ONU ha empezado una nueva colección bibliográfica llamada *ISDR-BIBLIO*. Al igual que la serie *Biblio-des* del CRID (Vea la pág. 8), cada edición estará dedicada a un riesgo específico o algún aspecto de la reducción de desastres. La primera edición se enfoca en los tsunamis, en conmemoración al terremoto de diciembre de 2004 que causó un tsunami devastador en el Océano Índico y dejó un saldo de casi 300.000 muertes y daños extensos en muchos países. Se incluye en

el catálogo descripciones de importantes publicaciones académicas, técnicas y científicas, sobre el tema, de informes producidos por agencias de ONU, así como de material audiovisual. Las ediciones futuras de *ISDR-BIBLIO* tendrán material relacionado con el tema de la Campaña Mundial de Reducción de Desastres y de otros temas que sean específicamente solicitados. Para mayor información escriba a la Biblioteca para la Reducción de Desastres de EIRD en darricau@un.org, o visite www.unisdr.org/library.



Informe Anual 2005 de Acción de Salud en Crisis



En 2005, los desastres afectaron a más de 150 millones de personas en todo el mundo. El Programa de la OMS, Acción de Salud en Crisis, ha publicado su informe anual de un año que empezó con el tsunami de Asia meridional y terminó con el terremoto de Asia del sur. Sin embargo, se señala que aunque los desastres de gran magnitud son los que atraen la atención de los medios de comunicación, cada año hay cientos de emergencias “menores” o complejas que desaparecen rápidamente del interés público. Estas impiden la entrada de ayuda a los países y con frecuencia impiden los esfuerzos de recuperación en el nivel local.

El informe se enfoca en áreas a las que la OMS le dió atención especial durante las emergencias, tales como control de enfermedades transmisibles; desempeño del sector de salud; el grupo humanitario de salud; recuperación de gastos en emergencias complejas; malnutrición; salud de mujeres; violencia sexual y basada en género; salud mental; y cirugías esenciales. También examina las maneras en las que la OMS puede fortalecer su programa de Acción de Salud en Crisis, y cómo identificar fuentes de financiamiento. El informe (en inglés solamente) se puede descargar en formato PDF de la página web de la OMS en www.who.int/disasters.

(viene de la pág. 1)

asistir efectivamente. Este artículo está dirigido a los usuarios internacionales de la información generada por evaluaciones de necesidades humanitarias, un grupo que con frecuencia no está satisfecho con la información que recibe de las autoridades nacionales.

¿Cuál es la información que busca la comunidad internacional?

A los donantes bilaterales y otros organismos externos les interesa muy poco saber los números precisos por localidad de personas fallecidas, heridas, sin albergue, etc. Aunque las autoridades nacionales usan estas estadísticas como base para tomar decisiones administrativas, esta información es de valor mínimo cuando se trata de determinar cómo ayudar al país afectado.

La información que los donantes necesitan obtener con rapidez es la relativa a las necesidades aun no cubiertas. No necesitan una lista detallada de lo que la población afectada podría requerir idealmente, sino de lo que es esencial para asegurar la pervivencia y proteger la salud; lo que no se podrá brindar o no será abastecido localmente. Muchos donantes buscan un área específica para orientar su ayuda, por ejemplo la asistencia médica o la donación de medicinas, las vacunas, alimentos o utensilios de cocina, o quizás ofrecer conocimientos o servicios especializados. Igual de importante es para los donantes saber que es lo que el país no necesita recibir, como voluntarios médicos, medicinas que están cerca de su fecha de vencimiento, o ropa vieja. Evitar contribuciones inapropiadas o duplicadas ahorra recursos y libra de aprietos.

¿Por qué no es suficiente la evaluación nacional?

Brindar evaluaciones posdesastre oportunas a la comunidad internacional no es una tarea tan simple y clara como parece. Muchos actores internacionales sienten la necesidad de enviar sus propios equipos para buscar información y realizar evaluaciones, y con frecuencia compiten o abruman a las autoridades nacionales. Los equipos que con frecuencia están presentes en las Américas son el Equipo de la ONU de Evaluación y Coordinación de Desastres (UNDAC); su agencia homóloga en el movimiento de la Cruz Roja (el Equipo de Evaluación y Coordinación de Campo—FACT); los Equipos Norteamericanos y Canadienses de

Respuesta para Atención de Desastres (DART); y el Equipo de Operación del Reino Unido (OT). Hay muchas razones por las cuales los actores internacionales envían sus propios equipos de evaluación:

- **Información rápida y oportuna:** algunos piensan que no pueden darse el lujo de esperar a que estén listas las evaluaciones nacionales. Los donantes suelen tener plazos estrictos para distribuir recursos y lo hacen con presión y escrutinio público. Por lo tanto, los organismos de emergencia que no pueden establecer sus prioridades y presentar un proyecto dentro de un tiempo corto, probablemente no recibirán ayuda. La percepción de que es necesario actuar inmediatamente explica también porque muchas decisiones no son hechas en base a la evidencia, sino que responden a las expectativas y percepciones del público. Con frecuencia, las autoridades se muestran reacias a emitir una lista de necesidades antes de completar su propia evaluación. Hacer estimaciones acertadas de manera temprana no es una de las fortalezas de las instituciones públicas.
- **Falta de recursos en el nivel nacional:** por definición, un desastre de gran magnitud sobrepasa los recursos y la capacidad del país afectado, y esto se aplica particularmente a la capacidad de recolectar y analizar información. Lo que cuenta no es sólo la cantidad de personal local disponible para realizar la evaluación, sino también su experiencia previa en desastres de gran magnitud. El apoyo externo es, con frecuencia, indispensable, aunque una consecuencia a veces inesperada es la proliferación de equipos de evaluación que le dan más trabajo a los limitados recursos humanos del comité nacional de emergencia o la protección civil. El resultado es una abundancia de encuestas y evaluaciones parciales que hacen más difícil conseguir una imagen consolidada de dónde están las necesidades y cuáles son las prioridades.

Dos factores adicionales aseguran que los equipos externos de recolección de información continúan existiendo:

- **Necesidades específicas de las agencias:** cada actor internacional tiene restricciones, mandatos y recursos específicos; no pueden brindar todo lo que se necesita. La respuesta a un desastre debe a la vez satisfacer las necesidades de la población afectada y los requerimientos de

la agencia de respuesta. La información de la evaluación debe tener en consideración esto último, por lo que normalmente sólo el personal o los contratistas del organismo externo tienen la capacidad para hacerla.

- **Responsabilidad:** Los donantes y otros actores humanitarios tienen responsabilidad financiera y política ante sus constituyentes y algunos piensan que no pueden confiar a ciegas en la información que reciben. Ha habido muchos ejemplos de pérdidas exageradas o de “listas de compras” que excedían claramente las necesidades justificables, o por el contrario, las necesidades de las minorías o de comunidades remotas y pobres son ignoradas en las evaluaciones. ¡La desconfianza en la información proporcionada por el gobierno del país afectado puede llegar a ser tan fuerte que algunos donantes esperan que sus evaluaciones sean totalmente diferentes!

Aunque los países de América Latina y el Caribe han logrado un progreso significativo en la preparación de evaluaciones de daños y necesidades objetivas, recibir validación externa es un signo siempre positivo. Si las autoridades nacionales manejan bien esta situación, una evaluación externa puede ser una ventaja para la población afectada. Esta discusión continuará en la próxima edición de este boletín, con énfasis en las recomendaciones y mejores prácticas relacionadas a las evaluaciones de daños y necesidades posdesastre.



Las necesidades de minorías o poblaciones remotas muchas veces son ignoradas cuando las evaluaciones dan información incompleta o inexacta.



La misión del Centro Regional de Información sobre Desastres (CRID) es promover el desarrollo de una cultura de prevención de desastres en los países de América Latina y el Caribe, a través de la recopilación y disseminación de información relacionada a los desastres y la promoción de esfuerzos de cooperación para mejorar el manejo del riesgo en la Región.

Centro Regional de Información sobre Desastres
Apartado Postal 1455-1011 Y Griega
Pavas, San José, Costa Rica
Tel: (506) 296.3952 | Fax: (506) 231.5973
crid@crid.or.cr

La reducción de desastres empieza en la escuela

El CRID está desarrollando material de información especializado en temas de “Escuelas Seguras” como aporte a la campaña de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD) de las Naciones Unidas y sus socios, del año 2006 - 2007. Esta campaña tienen como lema “La reducción de desastres empieza en la escuela”. Le invitamos a hacer aportes enviando al CRID material bibliográfico, audiovisual, alusivo al tema, el cual será incorporado a dicho producto.



Educación para la gestión de riesgo a nivel comunitario

El CRID produce un compendio de referencias bibliográficas, sobre diferentes temas, llamado Biblio-des. La edición No. 31 de esta serie se enfoca en la educación para la gestión de riesgo. Contiene información relacionada con la organización comunitaria y la elaboración de planes de emergencia, así como referencias a herramientas que pueden ser de utilidad para el desarrollo y utilización de mapas de riesgo. En la sección “Los niños y las niñas en la gestión del riesgo” hay cuentos y material de apoyo para docentes o personas encargadas del cuidado y atención de niños.



El material existe en formato electrónico e impreso y puede ser consultado en: www.crid.or.cr/crid/CD_Bibliodes31/index.html o se puede solicitar a crid@crid.or.cr.

Desastres: preparativos y mitigación en las Américas es el boletín del Programa de Preparativos para Situaciones de Emergencia y Coordinación del Socorro en Casos de Desastre de la Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud. La información sobre acontecimientos, actividades y programas no prejuzga la posición de la OPS/OMS al respecto, y las opiniones manifestadas no reflejan necesariamente la política de la Organización. La publicación de este boletín ha sido posible gracias al apoyo financiero de la División de Ayuda Humanitaria, Paz y Seguridad de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (HAPS/CIDA), la Oficina de Asistencia al Exterior en Casos de Desastre de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (OFDA/AID) y el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido. La correspondencia y las solicitudes de información habrán de ser dirigidas a:

Editor

Desastres: Preparativos y Mitigación
en las Américas

Organización Panamericana de la
Salud

525 Twenty-third Street, N.W.

Washington, D.C. 20037, EUA

Tel: 202-974-3527 • Fax: 202-775-4578

E-mail: disaster-newsletter@paho.org

www.paho.org/disasters/

Octubre 2006

Official Business
Penalty for Private Use \$300

Washington, D. C. 20037-2895

525 Twenty-third Street, N.W.

Pan American Health Organization

Disasters: Preparedness and Mitigation in the Americas

Postage and Fees Paid
PAHO
Permit Number G-61